

C.A. de Santiago

Santiago, tres de agosto de dos mil veintiuno.

A los escritos folios 14 y 15: a todo, téngase presente.

Vistos:

Por sentencia de treinta de diciembre de dos mil veinte, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT M – 1439 - 2020, caratulados “SAJOUS CON HEVIA”, la Jueza de la instancia acogió la demanda declarando la existencia de una relación laboral entre las partes, declarando justificado el despido indirecto ejercido por la actora, y condenando a la demandada a pagarle las indemnizaciones de término de contrato, recargo legal, feriados y remuneraciones impagos, y declara nulo el despido, ordenando a la demandada pagar las remuneraciones y prestaciones que se devenguen hasta la convalidación del despido, con reajustes, intereses y costas.

Contra ese fallo la parte demandada dedujo recurso de nulidad, fundado en las causales del artículo 478, letras b) y e) del Código del Trabajo, pidiendo que se acoja el recurso, dictando fallo de reemplazo que anule la sentencia, y rechace la demanda, con costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que alegaron los apoderados de ambas partes.

Considerando:

Primero: Que la demandada invoca la causal del Artículo 478, letra b), del Código del Trabajo, por haberse dictado el fallo con infracción manifiesta de las normas de apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica.

Explica que el fallo, al tener por acreditada la existencia de una relación laboral entre las partes, y dar lugar al despido indirecto deducido, incurrió en la causal de nulidad señalada, ya que llegó a esta conclusión sólo reproduciendo y enumerando la prueba, lo que no constituye un ejercicio valorativo de la misma, careciendo de una ponderación relacionada, a la luz de las reglas de la sana crítica.

Alega que el análisis de la prueba faltó a las reglas de la lógica y de la experiencia, especialmente el principio de razonabilidad, al determinar que no se rindió prueba suficiente para desvirtuar la existencia de una relación laboral entre las partes, no obstante haberse rendido prueba confesional y testimonial idónea para desvirtuarla, al señalar concordantemente



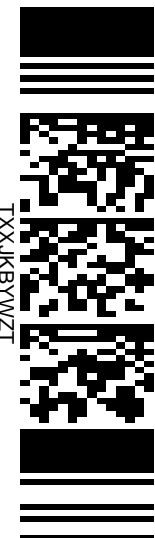
TXXJKBYMZT

que se suscribió un contrato de trabajo sujeto a la condición de que la trabajadora regularizara su situación migratoria, lo que nunca hizo, ni prestó servicios.

Segundo: Que, como cuestión previa cabe consignar que la causal esgrimida no se condice con el tipo de procedimiento aplicado en este caso.

En efecto, tratándose de un procedimiento monitorio -conforme al artículo 501 inciso 3° del Código del Trabajo- la sentencia que se dicte solo debe contener las exigencias de los números 1, 2, 5, 6 y 7 del artículo 459 del mismo cuerpo normativo, de modo tal que el reproche a una eventual infracción a las normas sobre valoración de la prueba, conforme a las reglas de la sana crítica, cuyo fundamento descansa en el requisito del artículo 459 N° 4 del citado código, en relación con el artículo 456 del mismo texto legal, torna improcedente el éxito de esta causal, desde que no es necesario para el sentenciador referirse al citado N° 4 del artículo 459 citado, lo que es argumento suficiente para desestimar la causal.

Tercero: Que -sin perjuicio de lo antes razonado- y a mayor abundamiento, en caso alguno el recurso podría haber prosperado, desde que la demandada no demuestra el carácter manifiesto de la infracción a las normas sobre valoración de la prueba, limitándose a discrepar del raciocinio valorativo que la sentencia dio a la prueba rendida, plasmado en el considerando quinto del fallo, que en lo esencial refiere: *“...Que analizada la prueba rendida se logra establecer por la demandante, la existencia de la relación laboral con la demandada, lo que consta además del contrato de trabajo suscrito con fecha 01 de abril de 2018, por la declaración del único testigo aportado en juicio, quien da suficiente razón de sus dichos, que señala las funciones, la jornada y la remuneración percibida por la demandante, además de señalar la forma de pago y el lugar donde trabajaba la demandante. A ello se une el apercibimiento establecido en el artículo 453 N°5 del Código del Trabajo al no haber exhibido la parte demandada el libro de asistencia de la demandante, no obstante señalar que no trabajaba por lo menos debía tener un libro de asistencia de los demás trabajadores, e indicó expresamente su abogado que no existía el libro de asistencia ni existían los demás documentos solicitados, en circunstancias que es obligación de la parte tenerlos, existiendo personal que trabaje subordinado a su efecto, por lo tanto, se presume que son efectivas las alegaciones hechas por la demandante en cuanto a*



la prueba decretada, esto es, la existencia de la relación laboral, la fecha de inicio, la fecha de término., las funciones desempeñadas y la remuneración pactadas y percibidas por la demandante...”; por lo que se advierte que la sentenciadora hizo uso de su facultad privativa de valorar la prueba, atribución que la ley no le concede al litigante, razón por lo cual el primer supuesto antes referido no se cumple en la especie.

Asimismo, se aprecia que la Jueza del grado realizó un análisis concordante con las reglas de la sana crítica, en especial, de la lógica, respecto del contenido de los medios de prueba rendidos, y, de este modo, no existe en la sentencia un error de razonamiento, sino que por el contrario concluye su decisión sobre la base de una fundamentación hilada, ponderando las pruebas, conforme a la convicción adquirida por la apreciación directa de las mismas.

En cuanto al segundo requisito, el recurso tampoco lo satisface, pues el arbitrio solo alude en forma genérica a que la sentencia contradice principios rectores en materia de sana crítica, pero el fundamento que entrega para justificar la concurrencia de la vulneración a tales principios no es sino su propia apreciación de como la prueba debió haberse valorado, lo que no puede configurar la causal invocada.

Los requisitos antes referidos son indispensables si se arguye el motivo de impugnación del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, supuestos que el recurso no proporciona.

En virtud de todo lo anterior, siendo errada la causal esgrimida en relación con el procedimiento monitorio y, además, por evidente falta de fundamentos del motivo de impugnación alegado, el recurso será rechazado.

Cuarto: Que, asimismo, sin señalar si se interpone en carácter conjunto o subsidiario, invoca la causal del artículo 478, letra e), en relación al artículo 459 N°4, ambos del Código del Trabajo, por falta de análisis de la prueba, y falta de fundamentación de la sentencia.

Reitera la argumentación de la causal precedente, y sostiene que la sentenciadora debió razonar que la falta de documentación laboral y previsional de la trabajadora, especialmente la falta de un permiso de trabajo, eran precisamente indiciarias de la falta de prestación de servicios, y, por tanto, inexistencia de una relación laboral.

Profundiza su argumento alegando que el fallo no da razón del motivo por el que prefiere los antecedentes documentales



aportados por la actora por sobre la prueba rendida por su parte, especialmente dado que la tesis planteada por la demandada, de haber suscrito el contrato con el fin de permitir a la actora obtener documentación en Chile resulta plausible y razonable.

Luego se aboca en forma lata a explicar que la actora no aportó prueba suficiente e idónea que diese cuenta de haber prestado efectivamente servicios, y el período en que esto habría ocurrido, destacando la imprecisión de las probanzas rendidas sobre estos puntos, concluyendo que de haber sido apreciada ésta conforme a las reglas de la sana crítica, la demanda por despido indirecto debió haber sido desechada.

Quinto: Que la causal esgrimida se encuentra establecida en la letra e) del artículo 478 del Código del Trabajo de la siguiente manera: *“El recurso de nulidad procederá, además: e) cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 o 501, inciso final, de este Código, según corresponda; contuviese decisiones contradictorias; otorgare más allá de lo pedido por las partes, o se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, sin perjuicio de las facultades para fallar de oficio que la ley expresamente otorgue”*, la que debe relacionarse, según el recurrente, con el N° 4 del artículo 459 del Código del Trabajo, esto es, aquella norma que señala que la sentencia definitiva debe contener *“El análisis de toda la prueba rendida, los hechos que estime probados y el razonamiento que conduce a esta estimación”*.

Sexto: Que el fallo de la instancia, en sus considerandos quinto a octavo, efectúa un extenso razonamiento, en relación a la prueba rendida, y como en base a la misma arriba a la conclusión de existir una relación laboral entre las partes, la efectiva prestación de los servicios por parte de la actora, y la efectividad del no pago de las cotizaciones de seguridad social de la trabajadora durante la relación laboral.

En tal orden de ideas no es efectivo que se haya omitido el análisis a que se refiere el N°4 del artículo 459 del Código del Trabajo, pues sí se aprecia una ponderación de la prueba rendida en el proceso, una adecuada fijación de hechos, y un razonamiento que lleva a la decisión adoptada.

De un atento examen del recurso se advierte que en realidad no se le cuestiona al fallo una falta de razonamiento, ya que el grueso del arbitrio se remite a desarticular la motivación que la Jueza del grado expresó en la sentencia, de forma tal que



no puede estimarse que se reúnan los requisitos que objetivamente configurarían la causal invocada.

En efecto, basta leer el recurso para advertir que lo realmente reprochado a la sentencia son vulneraciones a la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, que no pueden ser revisadas por medio de la causal del artículo 478, letra e), en relación al artículo 459 N°4 del Código del Trabajo, sino que es propia de la causal del artículo 478, letra b) del mismo cuerpo legal, en la medida que dicho yerro constituya graves infracciones a las reglas de la sana crítica, por lo que no puede proceder la causal en análisis.

Por estas consideraciones, más lo previsto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, se **rechaza** el recurso de nulidad, interpuesto por la demandada **Francisca Hevia Otárola**, contra la sentencia de treinta de diciembre del año dos mil veinte, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en la causa RIT M – 1439 - 2020, la que, en consecuencia, no es nula.

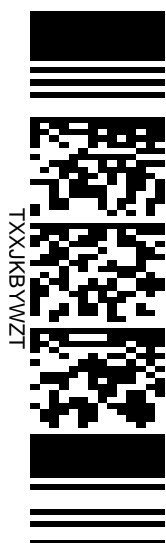
Regístrese y comuníquese.

N°Laboral - Cobranza-229-2021.

Pronunciada por la Duodécima Sala, presidida por el Ministro (S) señor Alejandro Aguilar Brevis e integrada, además, por la Ministra (S), señora Ana Maria Osorio Astorga y el Abogado Integrante señor Roberto Von Bennewitz Álvarez.

En Santiago, tres de agosto de dos mil veintiuno, se notificó por el estado diario la resolución que antecede.





Pronunciado por la Duodécima Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Suplentes Alejandro Aguilar B., Ana Maria Osorio A. y Abogado Integrante Roberto Von Bennewitz A. Santiago, tres de agosto de dos mil veintiuno.

En Santiago, a tres de agosto de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

